

Comunidad y **VIOLENCIA** cambios socioculturales

Julio César Lira González

Posgrado Ciencias y Artes
para el Diseño UAM - Xochimilco

PARA MUCHOS AUTORES, la década de 1970 representó el inicio de una nueva fase en la humanidad, durante la cual las sociedades modernas, sostenidas sobre los ideales de libertad, racionalidad y progreso, entraron en plena decadencia, expresada esta en todas las esferas de la realidad. Las dificultades evidentes llevaban a hablar de crisis sociales, económicas y políticas; pero sobre todo de crisis tanto del sujeto como de los paradigmas o de las instituciones. Así, de los escombros de la modernidad surgieron las sociedades posmodernas, espacios en los que se pone atención en las múltiples formas de la otredad, y que a la vez se establecen como un contramovimiento cultural y social para con lo moderno y constituyen la expresión histórica del capitalismo tardío¹.

¹ Para profundizar en el debate entre modernidad y posmodernidad ver Harvey (2008) y Campillo, [1985] (1995) en donde se describe y polemiza al respecto.



<http://bit.ly/GzBjvi>

Pero en las últimas décadas del siglo XX y lo que va del XXI, las instituciones de adoctrinamiento y control de la mente pública, forjadas en la modernidad, están siendo una vez más fuertemente trastocadas. El Estado nación ha perdido soberanía; la Iglesia ha dejado de ser importante; la Escuela ha dejado de ser un medio de progreso, y la estructura familiar también se ha modificado, generando nuevas dinámicas sociales; en otras palabras, las instituciones civiles, religiosas y jurídicas están dejando de ser un referente social en cuanto a integración, portación de un sentido general y producción de significados. Nos encontramos, entonces, en un momento de transición en el cual se ha dejado de hablar de un "nosotros" en términos sociales y se habla ya en términos culturales (Touraine, 2005). Esto implica un cambio en el sistema de dominación ejercido a través de los saberes, las palabras, los re-

glamentos y las clasificaciones, es decir, un cambio en lo que Foucault denominó discurso de control y orden a través del cual se produce la subjetivación² en las sociedades y se controlan los cuerpos, legitimando verdades y prácticas sociales históricas, que ponen en boga problemas y soluciones.³

Como parte del discurso dominante, en el capitalismo tardío se ha privilegiado la idea de libertad individual, situación que ha generado problemas de sociabilidad, ya que todo pacto social establecido durante la modernidad se fundó en el sacrificio de parte de las libertades individuales a favor de la vida en comunidad; una vida que otorgaba seguridad, certeza y protección por medio de sus instituciones: Estado, Iglesia, Escuela y Familia, por reiterar las principales.

No obstante, en una comunidad donde la seguridad, la certeza y la protección pierden fuerza, los sentimientos y las percepciones sociales de inseguridad, caos e incertidumbre crecen y se fortalecen ante una realidad objetiva en la que la pobreza y la falta de oportunidades económicas son una constante y se convierten en un estilo de vida, el cual se erige sobre la inseguridad y desemboca en situaciones de violencia a lo largo y ancho de la estructura social.

²Entiéndase *subjetivación* como el proceso de producción del sujeto, en donde sujeto se refiere a la cualidad de los seres humanos de significar su propia existencia.

³Ver Foucault (1980), donde plantea que el discurso como producción social es controlado, seleccionado y redistribuido: un sistema a través del cual se excluye, se opone lo verdadero de lo falso y se separa.

Es de esta manera que la violencia, como fenómeno distribuido en los diferentes agentes y contextos sociales de las comunidades, se hace presente en las relaciones familiares, en la escuela, en los espacios públicos y por supuesto en los gobiernos. **Lo anterior exige**

reflexionar sobre la manera en que el discurso del capitalismo actual se ha filtrado en las entrañas mismas de la vida cotidiana y se ha fijado en la mente pública, generando factores de riesgo que propician condiciones proclives para que aparezca esa violencia.

Para empezar, las familias de hoy no son las de ayer, dado que en la actualidad es posible encontrar no solo familias monoparentales sino que, tras la aceptación del derecho a la diversidad, encontramos familias del todo atípicas, las cuales, por ejemplo, en sociedades donde la homosexualidad aún suele ofender, se convierten en factor de "riesgo", tanto para la pareja como para sus hijos –de tenerlos–, y cuya presencia puede redundar en la aparición de expresiones sociales como la discriminación y la violencia en sus diferentes formas.



bit.ly/16j2jmo

Otro aparente o real disparador es la presencia del discurso de igualdad de género ligado a la economía al interior de las familias, toda vez que la situación económica en la mayor parte de los países hace casi imposible que se mantengan los tradicionales roles familiares propios de la modernidad: padre proveedor, madre responsable del hogar e hijos estudiantes. Y dado que la mujer ha tenido que salir de los hogares y convertirse en fuerza de trabajo, el discurso de los derechos de las mujeres ha encontrado el mejor lugar para germinar y romper poco a poco los viejos roles y con ello la "unidad" familiar tal y como venía siendo entendida, ya que los hijos han de quedar al resguardo de abuelos, tíos o vecinos, e inclusive, en muchos casos, solos. Por otra parte, **la liberación de la mujer del hogar también la ha liberado económica, emocional y corporalmente, abriendo ante sus ojos un mundo lleno de posibilidades en donde su función social ya no se circunscri-**

"Cormise" (2004-08)

Guardarropa del ama de casa perfecta
María Ezcurra
nuevo.mariaezcurra.com



be a traer a los hijos al mundo y cuidarlos. Tal situación igualmente ha fragmentado la estructura familiar y ha dado pie al incremento de divorcios, a tal grado que lo normal pareciera ser que las familias cuenten con solo uno de los padres. Al respecto, es de suponerse que tanto los hijos que crecen sin la compañía de sus padres como las familias desintegradas son susceptibles de encontrarse en situaciones de violencia, ya física, ya psicológica o bien simbólica.

Pero la familia no es el único lugar donde los discursos favorecedores de la violencia penetran y germinan por entre los recovecos generados por la realidad social; la escuela es otro claro ejemplo. De esta manera, los derechos de los niños, junto con la acción de los medios de masas, principales constructores de significados en niños, jóvenes y adultos, han socavado y desprestigiado la imagen de los profesores como detentadores del conocimiento y figuras de autoridad, dejándolos (en algunos contextos) sin los medios para mantener el orden para poder comunicarse con los alumnos, los cuales llegan a confundir disciplina con agresión y no distinguen entre autoridad e imposición.

Hasta aquí hemos mencionado apenas algunas relaciones entre violencia y cambio sociocultural presentadas a manera de supuestos de trabajo, pero principalmente nos interesa señalar que **la violencia es un fenómeno que se encuentra en todas las esferas de la sociedad**, y hasta en el lenguaje mismo, o como lo argumenta Michael de Certeau (1995), en el discurso, en la familia, en la escuela, en la comunidad, en la política, en la religión, etcétera.

Dicho de otra manera, la tesis de Freud expuesta en el *Malestar de la cultura*, mediante la cual sugería que el hombre encuentra protección en la cultura y que a cambio de tal protección, seguridad y certeza debía renunciar a gran parte de sus derechos individuales, está siendo invertida aunque, no para bien, sino asimismo generando mayores malestares y desvíos sociales. 🧠

Bauman, Zygmunt [2001] (2011). *En busca de la política*. Buenos Aires: FCE.

Campillo, Antonio [1985] (1995). *Adiós al progreso. Una meditación sobre la historia*. Barcelona: ANAGRAMA.

Certeau, Michel (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México: Universidad Iberoamericana.

Foucault, Michel (1980). *Cuadernos marginales 36. El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

Freud, Sigmund [1970] (2011). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza.

Harvey, David (2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Touraine, Alain (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós.

